Gerona 1830-1900. Notas sobre Urbanismo y Arquitectura

Josefa Parés Rigau

En el ochocientos Gerona fue una ciudad de comerciantes; no se puede decir que su desarrollo, progresivo pero lento, fuera como el de una ciudad industrial, pero sí que participó de las mismas características que tuvo ésta. Su modelo a seguir era la capital del Principado, y es a través de ella que adquiere las ideas predominantes en la época.

En arquitectura se plasman correctamente los modelos barceloneses, pero no se realiza ninguna obra de valor excepcional. Lo que adquiere importancia es la obra conjunta; la que va desde la remodelación de las viejas calles hasta la ejecución de un ensanche, desde una pequeña vivienda unifamiliar al proyecto de una nueva plaza, o desde una «majestuosa» iglesia hasta una sencilla casa plurifamiliar de modelo serializable.

TIPOLOGÍA URBANÍSTICA

Calles y plazas. — En su empeño de seguir los nuevos imperativos, Gerona realiza su primer paso en el intento de aplicar a las tortuosas calles medievales el método que Haussmann había utilizado en París, basado en la línea recta. Tarea lenta y difícil de la que hoy se conservan numerosos proyectos y pocas realizaciones. Sólo pudo expresar este imperativo al abrir una nueva calle: el limpio trazado del Carrer Nou es el ejemplo [1].

También la moda de casas con soportales formando una larga línea o plaza, fruto del estilo Imperio, se impone en Gerona. Así, cuando los nuevos propietarios de lo que había sido convento de Sant Francesc desean construir, escogen un modelo de casa con soportales [2], y pocos años después de que Barcelona proyectara su Plaça Reial (1848), Gero-

[1] No se sabe quién realizó la alineación de dicha calle, pero sí se conoce que el arquitecto municipal Bru Barnoya hizo en 1846 un «Proyecto general de las fachadas de las casas que han de construirse en la calle del Progreso». Y de 1849 data un «Expediente de las casas que habían de reedificarse en la calle de Isabel II».

El Carrer Nou también se llamó calle del Progreso y calle de Isabel II.

(A.M.G., Ayuntamiento, *Obras Particulares siglo XIX*).

[2] «...los interesados en la construcción de aquel largo frente de casas, se comprometen todos a verificarla con arreglo a un proyecto bien estudiado de toda la fachada que podrán presentar a la aprobación del Ayuntamiento o que el Ayuntamiento les facilitará, a fin de evitar la monotonía de ver 18 o más arcos y vanos superiores que en nada se diferenciasen unos de otros, o de la fealdad que podría resultar de verlos desiguales sin orden ni concierto agradable... — Gerona, 1 de febrero de 1881».

(A. M. G., Ayuntamiento, *Obras Particulares siglo XIX*).

Hoy Carrer de Sant Francesc.

na proyecta su plaza porticada—Plaça de Sant Agustí o de la Independència —[3] de la que es de lamentar que no se realizara el proyecto completo, así como la pobreza de los materiales usados, que con el tiempo han quedado al descubierto.

Ensanche. — A finales de siglo, en 1897, el Ayuntamiento aprueba el «Proyecto de Ensanche de la Inmortal Ciudad de Gerona» [4]. Era ya mucho lo construido dentro de esta zona, por lo que, en gran parte, el proyecto se limitaba a seguir las alineaciones ya impuestas con anterioridad. En la zona de la Mercè y de Figuerola — extramuros — es en donde menos se había construido y, por lo tanto, el realizador del proyecto podía expresarse más libremente, siguiendo siempre la idea predominante del mismo: la mejor combinación del casco antiguo con el Ensanche. El hacer que las calles se crucen perpendicularmente, el deseo de espaciosas plazas, de que las «manzanas» queden seccionadas en sus ángulos y de que tengan fondo capaz de contener patios o jardines, recuerda el Plan Cerdà para el Ensanche de Barcelona. A pesar de que el gerundense era bastante más modesto — el que en Barcelona ninguna vía pública debía poseer menos de 20 metros, y que en Gerona sólo sobrepasara los 20 la gran vía de circunvalación, es una señal de ello —, con el paso del tiempo ambos han sufrido una degradación constante, fundamentalmente debida a las presiones especulativas.

Servicio comunitario: cementerio. Al prohibir Carlos III los entierros en las iglesias [5], los cementerios

[3] «Plaza cuadrangular con pórtico a sus cuatro lados, proyectada en el local que fueron huertas y casas del ex convento de San Agustín, plazuela del mismo nombre, y parte en el trecho de la calle de Santa Clara contigua a la puerta de Figuerola», se lee en uno de los planos de dicha plaza con fecha 13 de septiembre de 1857, obra del arquitecto municipal Martí Sureda Deulovol.
(A.M.G., Ayuntamiento, *Obras Particulares siglo XIX*).

[4] Realizado por Eugenio Campllonch, arquitecto.

Las bases a que debía sujetarse el proyecto eran:

1. La pendiente máxima para todas las calles que se proyectan no deberá pasar del 1 por 100, a causa del poco desnivel que existe en la parte que se destina a ensanche.

2. Siendo poca la extensión que deberá darse al ensanche por la nueva zona de fortificación, se señala como máxima superficie para las manzanas la de 6.000 metros cuadrados, permitiéndose dedicar el 75 por 100 a edificaciones. El 25 por 100 restante de la superficie de cada manzana, se destinará exclusivamente al establecimiento de jardines, y afectará una forma perfectamente regular.

3. La idea predominante en el proyecto será la mejor combinación del casco antiguo con el ensanche, estableciendo un sistema mixto de urbanización, desterrando así la monotonía de una ciudad cuyas manzanas y edificios del todo iguales confunden al transeúnte, siendo preferible para la situación topográfica de la localidad el trazar vías en todas direcciones que acorten las distancias formando manzanas con fondo capaz de contener patios o jardines en la proporción marcada en la base segunda.

4. Para la anchura de las calles se clasifican en tres órdenes: la de 1.er orden 20 metros; a las de 2.º, 15 y 10 a las de 3.º Además de los órdenes expresados habrá una gran vía de circunvalación de 25 metros de anchura.

5. En las calles de primero y segundo orden, los cruces de vía se achaflanarán en los ángulos en una longitud de 10 metros, obteniendo de este modo mayor desahogo en las encrucijadas, proporcionando una gran comodidad para el movimiento articulado.

6. Se trazarán espaciosas plazas, destinándose manzanas a propósito para el emplazamiento de una plaza de abastos y otra para el mercado del ganado.

7. Las alturas mínimas de los pisos deberán ser de 4 metros en los bajos; piso principal, 3,75; ídem segundo, 3,50; ídem tercero, 3,25; ídem cuarto o sotobanco, 2,50.

8. Los edificios del Ensanche no tendrán más de tres pisos sobre el bajo, sólo en las calles de primer orden podrá permitirse que los edificios tengan cuatro pisos sobre el bajo y no se consentirá que en ningún edificio haya a la vez entresuelo y sotobanco; dejando en libertad a los propietarios para que puedan construir menor número de pisos del que queda expresado como máximo.

9. La altura máxima de los edificios no podrá exceder de 19 metros en las calles y plazas de 1.º y 2.º orden; de 16 metros en las de 3.er orden.

10. Cuando se quiera dar a diferentes pisos mayores elevaciones de manera que la altura total hubiere de exceder de los máximos, se habrá de reducir el número de pisos. (A.M.G., Ayuntamiento, *Ensanche*).

[5] La Real Cédula de 3 de abril de 1787 prohíbe enterrar en las iglesias, y ordena la construcción de cementerios fuera de las ciudades. El decreto se lleva a la práctica principalmente en la década de 1830.

3 que se construyen fuera de las ciudades revelan las mismas características que la ciudad neoclásica. Como tal, el cementerio de Gerona ordena sus calles rigurosamente rectas y sus simétricas plazas. Dentro de una forma trapezoidal — y siguiendo la pendiente del terreno — se estructura un gran cuadrado con dos lados tangentes al trapecio. En el espacio comprendido entre los lados que no coinciden se abren plazas cuadrangulares que se comunican entre sí.

Ingeniería. — En el sector de la ingeniería, sin olvidar el macizo Pont de Pedra [6], se construyen modernos puentes metálicos: el hoy desaparecido de Sant Agustí, los tendidos en la línea del ferrocarril a finales de siglo, y el de Les Pescateries (1876), la obra metálica más perfecta que se conserva en Gerona. Fue diseñado por Manuel Almeda, arquitecto municipal, y lo construyó la casa Eiffel.

TIPOLOGÍA ARQUITECTÓNICA

Edificios públicos. — «...En Gerona se han de crear escuelas, salas de asilo, mercados públicos, casa-matadero de ganado... Lo único que podría enseñarse de moderna construcción sería la casa-teatro...» escribía uno de sus ciudadanos en 1881 [7].

Lo cierto es que Gerona, en lo referente a nuevas edificaciones para el uso público, varió poco a lo largo de los años que estudiamos.

Teatro. — La casa-teatro se inauguró en octubre de 1860 [8]. En ella se pueden distinguir tres cuerpos: el edificio de ingreso, con la escalera de honor y el salón de descanso; el local destinado al público y el escenario, y las dependencias propias de los camerinos.

La fábrica es en su totalidad de mampostería, a excepción de algunas partes (puertas, columnas) que son de piedra.

El salón de descanso está decorado con relieves en yeso imitando formas rococó, y la parte destinada al público tiene el techo con telas pintadas.

El exterior — de escaso interés artístico — hoy se ve mutilado por posteriores construcciones.

Cementerio. — Al final de los años 1820 Gerona inicia la construcción de su cementerio [9]. Son usados nichos seriados, recuerdo de sus tipologías urbanas. Dentro de la composición esquemática se añaden inscripciones conmemorando la vida del difunto y las adornan con alusiones religiosas y, también, con elementos humanísticos y paganizantes — fruto de la Ilustración.

Al avanzar el siglo, la burguesía encontrará sus propios términos expresivos, y querrá tener en el cementerio su parcela individualista, reflejo de la importancia de los bienes que poseyó en vida. Para ello utilizará, junto con las referencias a la eternidad dentro de los credos cristianos, los estilos medievales, y en especial el gótico por su espiritualidad.

Iglesias. — Para el cementerio se construyó una iglesia de planta rectangular en el exterior y circular en

---

[6] «Fue proyectado en 1849 por el ingeniero don Constantino Germán. Empezóse la obra en junio de 1850 bajo la dirección de Víctor Martí, el cual la puso a la altura de arranques. En 1854 se encargó de la dirección de los trabajos don José María Faquinetto. En el siguiente año se colocaron las cimbras, y en 29 de junio de 1856 se verificó la solemne inauguración...»
(Enrique-Claudio Girbal: *Guía-Cicerone de la Inmortal Gerona.* Establecimiento tipográfico de Gerardo Cumané y Fabrellas. Gerona, 1866).

[7] J. Saurí Masó: *Actual estado de la urbanización en Gerona y medios para mejorarla acomodándola a las necesidades y adelantos modernos,* Boletín de la Sociedad de Amigos del País de Gerona. Núm. 8 agosto 1882. Páginas 137 a 144.

[8] La Real Orden de 17 de noviembre de 1858 autoriza reedificarlo por amenazar ruina.
El arquitecto municipal Martí Sureda Deulovol realizó los planos del nuevo teatro. (A.M.G., Ayuntamiento, *Teatro*).

[9] 1829 es la fecha que figura en la puerta de acceso.

el interior. El espacio comprendido entre ambas figuras está ocupado por dependencias de la capilla.

El interior tiene un cinturón de ocho columnas dóricas, sin basamento y completamente lisas, que sostienen una cúpula semiesférica con linterna central. Dos columnas iguales a las restantes, se hallan en la pequeña nave rectangular entre la puerta de entrada y el círculo. Está exenta de toda decoración.

El exterior presenta un porche sostenido por cuatro columnas dóricas — iguales que las del exterior — y al que se accede por dos escalones. Encima de las columnas — a la manera de un templo clásico — corre un friso, liso entre las dos columnas centrales — en donde se halla la fecha 1851 — y con triglifos en el resto. Toda la estructura está coronada por un frontón con moldura doble y de interior completamente liso que oculta la cúpula.

Su parecido exterior con otras capillas es evidente. Tiene una estrecha relación con la del Cementerio Viejo de Barcelona (1818). La obra neoclásica-romántica dista mucho de ser excepcional, pero es una obra correcta de acuerdo con los ideales de la época.

A finales de siglo se elevará la iglesia del Sagrat Cor [10]. El estilo elegido fue el gótico porque se considera que lleva implícitos unos valores espirituales dignos de imitar. Pero el gótico será una fuente de ideas. Se toman de él algunos valores para formar algo nuevo, lo que no la convierte precisamente en la «obra de arte» que pretendían sus realizadores.

Viviendas. — Gerona no realiza su gran expansión hasta el último tercio del siglo. Ello se debe, principalmente, a la posibilidad de un aprovechamiento más intensivo del suelo edificable.

Las nuevas concepciones higiénicas exigen más luz y ventilación, por lo que hay un deseo general de hacer mayores las aberturas de las casas. Y las nuevas normas de ordenación de aberturas hacen que se «recompongan» las viejas fachadas medievales: Si existen aberturas que no sean rigurosamente rectangulares, son cambiadas por otras más al gusto del momento. Algunos levantan más pisos, pero muchos reconstruyen de nuevo su casa haciéndola más de acuerdo con la nueva estética [11]. Unos y otros, sujetos al principio dominante de que la casa produzca unos intereses mediante el alquiler de sus pisos. De este modo vemos que no se reconstruye ninguna casa de menos de tres pisos — generalmente con dos viviendas en cada uno de ellos.

El sistema constructivo, que perdurará en todo el período que tratamos, es siempre el mismo. La construcción es en su totalidad de ladrillo y algunas veces de mampostería, excepto los elementos de piedra de la fachada — el basamento es, por lo general, de piedra con almohadillados acusados horizontalmente —. Las bovedillas de dos gruesos de rasilla sobre vigas de madera, la bóveda de escalera y la azotea a la catalana, de gran tradición, encuentran la justa expresión constructiva. Los criterios fundamentales de las viviendas, una máxima utilización de la fachada como espacio básico de luz y ventilación y una preponderancia del dormitorio y del comedor por encima de las piezas de relación, hacían que la construcción interior fuera simpre la misma [12].

---

[10] Según planos de Martí Sureda Deulovol en 1887. Se termina de construir en 1901 con algunas variantes respecto al plano primitivo.
(A.M.G., Ayuntamiento, *Obras Particulares siglo XIX*).

[11] Las construcciones sobre solar edificado representan el 33,8 por 100 de la construcción total.

[12] Tras la consulta (A.M.G., Ayuntamiento) de las obras particulares realizadas en Gerona a lo largo del siglo XIX podemos apuntar que sólo en raras ocasiones se realiza la

5 Las casas plurifamiliares poseen balcones, cuyos voladizos van decreciendo de piso en piso. El piso principal, el que sobresale más, por lo general tiene balcón corrido y la barandilla más acusada. Cada piso está subrayado por un ritmo de impostas [13].

En las pequeñas casas unifamiliares, entre medianeras, de una o dos plantas, se entra por un pasillo central que comunica con dos salas y alcobas que dan a la fachada, y un comedor y cocina que se abren al patio en la parte posterior. Entre ellos, los servicios y la caja de escalera que da al piso cuando lo hay, distribuido, aproximadamente, según el mismo esquema.

La fachada corresponde a la planta: la puerta central flanqueada por dos ventanas y, en el piso, el balcón sobre la entrada con otras dos ventanas que se corresponden con las inferiores.

Una pequeña cornisa subraya la barandilla, maciza o con balaustres, de la azotea; pero muchas veces esta barandilla no hace más que disimular las pendientes del tejado que en aquellos momentos estaban estéticamente desacreditadas.

El pequeño palacete con gran jardín (folies) no tiene aceptación en Gerona [14], sin duda por falta de medios suficientes.

* * *

La primera etapa de construcción gerundense del siglo XIX — desde los años treinta hasta mitad del siglo, aproximadamente —, no posee ningún tipo de decoración ni en la fachada ni en las entradas del acceso a los pisos. Solamente las paredes exteriores, con estucado liso, suelen pintarse imitando sillares de dimensiones considerables.

El hecho de usar el hierro fundido en las barandillas de los balcones — en lugar del hierro forjado usado anteriormente — permite una decoración más ampulosa, de la que Gerona conserva bellas muestras.

Al llegar a mitad de siglo, los modelos que en Barcelona se habían impuesto unos años antes — tercera década — llegan a nuestra capital. El esquema de fachada apuntado será tratado de una manera más libre y decorativa: las casas tendrán arcos de medio punto y, a menudo, rebajados en la planta baja y algunas veces en el entresuelo; se añadirá decoración en la fachada — destacando sobre un vivo colorido —. Decoración que tanto podrá ser jónica, como corintia o toscana, con blasones o con bustos, realizada siempre en tierra cocida.

En las casas plurifamiliares, algunas entradas que dan acceso a los pisos presentan curiosos esquemas clásicos; años más tarde algunos darán muestra de nuevos gustos que podrán ser pinturas de inspiración barroca o mosaicos greco-romanos hasta otras de construcción neo-musulmana. Del mismo modo, al llegar al último tercio de siglo, la decoración de las fachadas cambia también, limitándose a coronar puertas y ventanas, o a la línea de impostas que separa los frisos. El material usado es, por lo general, de piedra. La temática varía desde temas románicos hasta otros que recuerdan los frisos palmeados de la antigüedad, pasando por otros claramente barrocos.

---

planta de la casa que se desea construir. Lo que realmente importaba ver «cómo quedaría» era la fachada. Son de diseño exento de detallismos, ya que el arquitecto asumía el papel de operario o el operario era capaz de rellenar las partes que no estaban especificadas.

[13] Los pisos altos eran, generalmente, ocupados por profesionales o funcionarios, el principal por un noble, notario o comerciante (en Gerona raramente un fabricante), y en el entresuelo o semisótano por los modestos menestrales.

[14] Uno de los raros ejemplos en la Gerona que tratamos correspondiente al período neoclásico-romántico (C. Sant Josep, 3); en él la tierra cocida es utilizada en abundancia, tanto en los elementos arquitectónicos como en los ornamentales y escultóricos.

Algunas veces la línea de impostas está decorada con dibujos en bajorrelieve, hechos a molde — aplicando éste al cemento fresco —. Unos pocos, los más potentados, no se conforman con decorar el esquema generalizado con un estilo determinado. Eligen uno o varios estilos para formar así un esquema nuevo. 6

Con todo, al contemplar hoy las edificaciones que aún están en pie, notamos en todas ellas la pobreza de los materiales, signo de que fueron construidas por una pequeña burguesía: la de los comerciantes gerundenses.

Lám. 5 R. Ribera: «Salida del teatro» - «Lista para la ópera» - «Busto femenino» - «Epílogo».

Lám. 6 J. CUSACHS: «Revista después de las maniobras». J. CUSACHS: «Rallye».

Lám. 7 E. MEIFRÈN: «Cadaqués». D. BAIXERAS: «La Pastoreta». E. MEIFRÈN: «Marina».

JOSEP PLA

CADAQUÉS

EDITORIAL JOVENTUT

BARCELONA

Lám. 8 E.-C. Ricart: Portada de un libro (1947).